

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIA, INFORMACION E INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 ptas
Fuera, trimestre 2'00

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirigirá la correspondencia.

CRÓNICA

D. JUAN MARIN Y MARIN

En la madrugada del lunes á las 12 y media de la misma, dejó de existir el notable abogado, ex-vicepresidente de la Diputación provincial, popularísimo ciezano y muy estimado amigo nuestro, con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Por la mañana le vimos lleno de vida y respirando salud y satisfacción; aquella tarde salió con su señor primo político, D. Salvador Moxó y señora de éste á hacer una visita de pésame á los Señores Gomez y Gomez, donde estuvo decidido y alegre hasta la hora de marchar; pero al ir á traspasar el umbral de la puerta de la calle, se sintió acometido de una congestión súbita, con hemiplejía del lado derecho, no cayendo desplomado por haberle sostenido un criado del Sr. Gomez que estaba en el mismo portal. A las voces de este, acudió el Sr. Moxó y entre ambos lo entraron en la casa, donde se le prestaron los posibles auxilios se mandó buscar médicos y se enganchó un carruaje para transportar al enfermo á su casa, como se hizo al poco.

Allí se le prodigaron todos los recursos de la ciencia, inútilmente; gracias á ellos, se sostuvo la vida algunas horas, y

á las 12 y media espiró, confirmándose los funestos pronósticos que los médicos hicieron despues que libró del primer ataque que sufrió hace algún tiempo y del que se salvó milagrosamente.

Tanto aquella noche como al día siguiente, la casa del malogrado Sr. Marin se vió de continuo invadida por multitud de personas de todas las clases sociales, pudiendo decirse, con toda verdad, que el pueblo entero de Cieza ha acudido á tomar parte en el rudo quebranto que agobia á la inconsolable viuda, D.^a Visitacion Aguado y Moxó, cuyas inagotables bondades y ejemplarísimas virtudes, la hacen merecedora del general cariño, respeto y estimación que todos la tributamos.

Al entierro acudió, así mismo, una concurrencia extraordinaria, inmensa, en la que figuraba todo lo mas notable y saliente de la población, rindiendo así un último tributo de cariño al finado y de consuelo á su viuda y hermanos políticos de aquél, Sres. de Aguado, que presidian el cortejo fúnebre.

El difunto Sr. Marin, era un caracter excepcional, dotado de una imaginación privilegiada y de un talento natural y una clarividencia poco comunes, con cuyas dotes alcanzó notables y repetidos triunfos en su profesion de abogado que dejó hace algun tiempo, por los negocios, y que ahora proyectaba ejercer de nuevo habiéndose matriculado recientemente.

Como letrado y como particular, era don Juan Marin persona que habia hecho mu-